

1. LA CIUDAD. NOS ESTÁN ROBANDO MADRID

Este año se ha extendido entre quienes vivimos y trabajamos en Madrid la sensación de que nos están robando la ciudad. La ciudad que tanto hemos amado es más cara y nos es cada vez más ajena. La sensación que se comparte es la de que **no llegamos**; ni a final de mes, ni a hacer todo lo que tenemos que hacer a lo largo del día. Que Madrid es cada día **más cara, más dura y más difícil**.

El PP y las élites se han embarcado en un modelo de ciudad pensado para millonarios y turistas que olvida a la gente que vive y trabaja aquí y a nuestros barrios. Los únicos indicadores son el número de turistas, de megaeventos o la inversión (siempre especulativa) extranjera. La única obsesión es colocar a Madrid en los rankings de inversión, abrir de par en par las puertas para que cualquiera, desde cualquier sitio del mundo haga negocio con nuestra ciudad, a costa de las madrileñas y madrileños.

Estas dificultades y sensaciones se articulan en torno a cuatro elementos clave: el aumento de la desigualdad; los problemas de acceso a la vivienda; el encarecimiento del coste de la vida -especialmente en la crianza y la atención a mayores- y el abandono de los barrios junto a la pérdida de identidad de los mismos.

1. 1. Desigualdad.

Quienes gobiernan Madrid no han aprovechado los años de crecimiento de la economía española para mejorar la vida de la gente trabajadora. Al contrario, las desigualdades han crecido con fuerza: **la riqueza de las y los millonarios madrileños se ha duplicado en 10 años**, hasta llegar casi a los 300.000 millones de euros. El patrimonio de las y los multimillonarios creció más de un 21% el año pasado, empujado fundamentalmente por el inmobiliario. La mitad de las viviendas en nuestra ciudad se compran para invertir, no como vivienda habitual.

Nuestra economía no funciona para todas. Los innegables avances tanto en subidas del salario mínimo, como en cantidad y estabilidad en el empleo conseguidos por el ala izquierda del Gobierno de España, no han podido mejorar la calidad de vida de la mayoría tanto como deberían por culpa de una política económica a medida de las grandes fortunas y de quiénes especulan en Madrid. **Esto incide más en los sectores más precarizados que son los más feminizados.**

La inexistencia de planes de desarrollo económico y social, y de reequilibrio territorial ha incidido en ampliar la brecha de desigualdad tanto económica como social y política en nuestra ciudad. La falta de planificación urbana lleva a la ausencia de equipamientos y servicios públicos en los barrios de nueva construcción.

1. 2. Vivienda.

El gran agujero negro es la vivienda, que supone **un peaje confiscatorio** por el que unas pocas personas se llevan la mitad de los ingresos de las familias trabajadoras cada mes, mientras Almeida y Ayuso trabajan para que el bloque económico del ladrillo y el rentismo mantenga beneficios obscenos sin apenas riesgos.

Madrid no construye vivienda pública como Viena o Singapur: Almeida lo hace a un ritmo de 173 viviendas al año, Ayuso ha entregado 285 en todo su mandato; **no se limita la subida de los alquileres** como Berlín, Amsterdam o París, porque continúan negándose a aplicar la Ley de Vivienda para frenar la escalada. **Tampoco se pone freno a la especulación** como ocurre en Amsterdam prohibiendo la compra especulativa de vivienda o como también Catalunya va a empezar a hacer. **Ni siquiera ha subido su inversión** como ha hecho Lisboa, multiplicándola por cuatro, con un gobierno de derechas. **Tampoco se han introducido medidas para establecer un alquiler indefinido.**

El único interés de los gobiernos del PP es convertir nuestro mercado de la vivienda en un gran tablero de Monopoly en el que los grandes capitales internacionales hagan negocio a costa de exprimir a las familias madrileñas.

El resultado es que cada vez más **gente trabajadora madrileña se ve expulsada de la ciudad que ha construido**, de su ciudad, mientras los barrios se llenan de pisos turísticos ilegales, de pisos vacíos para que algún millonario o millonaria pase dos fines de semana al año o de alquileres de lujo para que las hijas e hijos de las élites extranjeras estudien en las universidades privadas de Ayuso.

Almeida repite que Madrid es la ciudad que más vivienda asequible va a construir de Europa. Pero ¿cuándo? si los desarrollos del sureste no van a terminarse hasta 2055 y ¿a qué precio? si **las viviendas allí ya están a 450.000 euros sobre plano** y se acabarán vendiendo a más de medio millón. Eso significa tener 100.000 euros en el banco para la entrada y pagar una hipoteca de 1.500 euros durante 30 años. ¿Qué pareja joven puede hacerlo?

1. 3. El coste de la vida.

Mientras la vivienda y la cesta de la compra vacían los bolsillos de las familias, **el coste de criar se dispara**: comedores, extraescolares, campamentos urbanos, viajes de fin de curso, ropa, materiales y cuotas ilegales en forma de “donaciones voluntarias” para quien estudie en la concertada. La gratuidad formal está muy lejos de la realidad.

Y cuando las hijas e hijos crecen las cosas no mejoran. La falta de plazas en FP pública puede obligar a gastar 5.000 euros en un ciclo privado. **Las universidades están ahogadas**, las tasas y las notas de corte son cada vez más altas. En la privada el coste total puede ir de 50.000 euros por la carrera de derecho a 100.000 por medicina.

Tampoco funciona el sistema de atención a personas mayores. Las residencias, en su mayoría privatizadas, no están a la altura de una capital europea: precios altos, falta de personal y mala comida, muchas veces alejadas del entorno y con listas de espera. La ciudad, para las personas que tienen personas a cargo (mayores o menores), se hace todavía más dura y más complicada.

Si en algunos servicios como la sanidad las carencias ya eran muy claras, ahora estamos comprobando como **el transporte, que siempre fue orgullo de nuestra ciudad, está en crisis.** Centenares de miles de trabajadoras y trabajadores sufrimos cada día retrasos, incidencias y trayectos como latas de sardina. Años de falta de inversión han dejado un transporte público que no está dimensionado para las nuevas necesidades de la ciudad y mucho menos para lo que se va a necesitar en un futuro próximo. Los regalos fiscales a las y los ricos se notan ya en todos los servicios y se notarán cada año más, según se vayan acumulando años de infrafinanciación.

El acceso a la cultura sigue siendo prohibitivo para muchas personas. Hay que democratizar la cultura y acercarla a todos los barrios.

1. 4. El abandono de los barrios.

También se va acumulando el efecto de años priorizando la limpieza, la seguridad y el mantenimiento en las zonas turísticas y ricas. Las madrileñas y madrileños tenemos claro que actualmente **el derecho a tener un barrio limpio y seguro depende de nuestro código postal.** Los problemas se cronifican en barrios hostiles a la infancia y para la adolescencia donde el deterioro y el malestar urbano crecen ante el abandono institucional. Barrios donde ya nadie confía en la acción de las administraciones, que han sido hostiles al tejido vecinal y asociativo.

Barrios que se llenan de persianas cerradas y pisos turísticos donde antes había comercio local. Barrios que pierden identidad, oportunidades, empleos y vida. Tenemos 40.000 locales cerrados, en muchos barrios más de la mitad, sin que Almeida mueva un dedo. Lo único que merece atención y titulares es el turismo de compras que se acumula en un 80% en Serrano y tres calles más.

El pacto con el diablo de la derecha y las élites para convertir Madrid en esa capital global para personas ricas y turistas de la que extraer beneficios obscenos también ha entregado el alma de la ciudad. Nuestras calles han perdido **identidad**: franquicias,

hoteles de lujo y pisos turísticos en unos barrios; locales cerrados y casas de apuestas en otros. Es el paisaje que deja el capital cuando actúa a su antojo, las ruinas de la ciudad entregada a las economías de plataforma sin restricciones. Además de la material, una **desposesión cultural y espiritual** se hace cada vez más presente.

1.5 Debilitamiento de los servicios públicos.

En Madrid, el vaciamiento de los servicios públicos no es neutral: reordena la ciudad para que la vida cotidiana dependa más de la renta. Cuando se recorta o se degrada el transporte público —menos frecuencias, peores conexiones de barrio a barrio, saturación y tarifas que pesan más— se encarece la movilidad de quienes viven lejos del empleo y de los servicios. Ese coste no es solo dinero: es tiempo perdido en transbordos y esperas, jornadas más largas y menos margen para estudiar, cuidar o buscar un trabajo mejor. La consecuencia política es clara: se consolida una metrópoli segmentada, donde la accesibilidad se compra y la periferia paga la factura.

En paralelo, el debilitamiento de la educación y de la sanidad pública actúan como “máquina” de desigualdad a medio plazo.

2. LA POLÍTICA. EL PRINCIPIO DEL FIN.

Para fortalecer nuestra propuesta, Madrid necesita un modelo donde la justicia social, el feminismo y la transición ecológica dejen de ser compartimentos estancos para ser el eje articulador de cada barrio. No hay sostenibilidad sin justicia fiscal que redistribuya la riqueza hacia lo común. Entendemos un Madrid verde no como un lujo, sino como un derecho a la salud y al tiempo, donde el urbanismo feminista ponga los cuidados y la crianza en el centro, eliminando la desigualdad por código postal. Solo así construiremos una ciudad resiliente y asequible para todas.

El malestar entre los madrileños y madrileñas crece y es cada vez más evidente, pero hay que organizarlo y conducirlo colectivamente. Hay que compartirlo y declinarlo para muchos sectores y situaciones, representarlo. **Y también hay que señalar y nombrar a las personas culpables.** No dudemos que eso es lo que van a hacer la derecha y la extrema derecha. Para unas el culpable de todo será básicamente Sánchez, para otras y otros lo serán más las personas migrantes. Desde la izquierda, tenemos que ser capaces de poner en el centro de las responsabilidades a esa **alianza de políticos del PP con oligarcas improductivos y especuladores.**

La retórica sobre “el mejor momento de Madrid”, el “Madrid está de moda” o “el modelo Miami” no se va a abrir paso tan fácilmente como lo ha hecho en el pasado. Madrid estará de moda, pero la gente no llega a fin de mes, los servicios no funcionan, **los barrios cada vez están más degradados por el abandono del PP.** La pregunta clave en el futuro no va a ser si Madrid va bien o mal sino **¿para quién? o ¿quién es responsable de que a mí no me vaya bien?**

Si entre 2021 y 2024 tanto la popularidad de Almeida y Ayuso como el optimismo sobre la ciudad llegaron a su apogeo, **en 2025 el modelo de Madrid del PP ha empezado a encontrar contestación**. La euforia y la grandilocuencia, dopadas con publicidad institucional para la prensa de la Corte y los pseudo medios digitales más ultras, han dado paso a una sensación de desposesión. Lo que antes era optimismo sobre el presente y un miedo difuso sobre el futuro, se ha convertido en malestar y asfixia económica hoy para buena parte de las familias trabajadoras, especialmente las que tienen familia a cargo.

No quiere decir que esto vaya a tener efectos electorales inmediatos porque las derechas todavía tienen motivos para estar muy movilizadas: fundamentalmente derribar al gobierno de España. Pero sí que, por fin, **se abre un nuevo espacio para la oposición al Madrid de las élites**. Ha emergido un discurso muy compartido contra la ciudad de las millonarias y millonarios y el turismo masificado que va cogiendo fuerza y matices, que va arraigando en sectores muy distintos y generando un lenguaje común con el que trabajar en el futuro.

Aunque todavía no podemos hablar de un ciclo de movilización, en el último trimestre del pasado año hemos visto importantes manifestaciones contra el Genocidio en Gaza y una huelga histórica en las universidades públicas, un conflicto que tendrá continuidad. Las noticias sobre la corrupción en las privatizaciones sanitarias han tenido un fuerte impacto y pueden derivar en nuevas luchas en 2026 y el movimiento por la vivienda, especialmente el Sindicato de Inquilinas, sigue creciendo organizativamente.

No podemos decir que el PP no siga fuerte, pero está claro que ya ha pasado su mejor momento y los problemas empiezan a hacerles mella. A día de hoy, **su única política es la oposición a Sánchez**. Los éxitos en la gestión no abundan y, sobre todo, los problemas importantes (carestía, vivienda, deterioro de los servicios) lejos de solucionarse, se incrementan.

Por eso, **por primera vez, también van a ser cuestionados por su derecha**. Vox, que durante años no ha tenido una política autónoma en Madrid y que ha asumido a Ayuso como su referente, ha decidido disputar **la hegemonía** con el PP. Contará con nuevas candidaturas y un nuevo enfoque que buscará distanciarse retóricamente del PP y teatralizar un acercamiento a los barrios populares.

No hay ninguna realidad objetiva que permita intuir un giro de Vox en política económica y social. Están alineados en todo con el PP y las y los especuladores: no se han opuesto a ningún pelotazo, a ninguna política en favor de grandes propietarias y propietarios, a ningún regalo fiscal para las ricas y ricos, ¡ni siquiera a la Golden Visa! Lo que sí hay es **un giro discursivo que va a pasar por calcar una parte del discurso de la izquierda contra el modelo de ciudad del PP, situando, eso sí, a las personas**

migrantes como responsables de todos los males. Sin llegar a lo que está pasando en otros territorios parece que, en los últimos meses, Vox ahora sí le está quitando votos al PP de Madrid, algo que hace tiempo que no pasaba.

El PSM, que podía estar en una buena posición para recuperar el liderazgo de la oposición, no ha sido capaz, por ahora, de coger impulso. Las encuestas no son buenas ahora y no parece que vayan a mejorar en el futuro. Su crisis nacional, su debilidad en Madrid, la ausencia de liderazgos y referentes propios y una importante desconexión con la sociedad civil progresista lastran sus posibilidades de recuperación.

Para Más Madrid, el pasado no ha sido un año fácil. Hemos tenido que cerrar nuestra propia crisis y encarar los problemas de nuestro espacio a nivel nacional, pero ahora podemos decir que **hemos acabado 2025 mucho mejor que 2024. Hemos desarrollado un protocolo de acoso y un plan de acción feminista que permite avanzar a nuestra organización hacia una mayor igualdad. Más Madrid ha sido capaz de afrontar una situación muy compleja, demostrando fuerza y resistencia, que hemos seguido protagonizando y dirigiendo la oposición en el día a día y que estamos poniendo las bases para un gran proyecto de ciudad y una gran movilización electoral.** Sabemos que solas y solos no podemos hacerlo, pero estamos en condiciones de liderar un amplio proceso junto otras y otros actores.

3. LAS MEDIDAS. POR UN MADRID PARA TODAS Y TODOS.

Más Madrid es hoy la principal herramienta política de las familias trabajadoras madrileñas, por eso nuestra tarea es **unir a gente que piensa cosas muy distintas sobre muchos temas, que ha votado cosas distintas en el pasado, pero con la que tenemos un propósito común: que nuestra economía funcione para todos y todas y no solo para las y los millonarios.**

Para eso hace falta un programa con medidas realizables para un Madrid asequible que beneficien a una amplia mayoría social. **Medidas que se sientan en el bolsillo** y que expresen con claridad que nuestra prioridad son las familias trabajadores y no las y los millonarios.

Frente a la ciudad escaparate de la derecha, nuestra propuesta debe volcarse en los barrios. Hay que revertir el abandono que sufren cada vez más barrios de nuestra ciudad mientras el transporte, la limpieza y la seguridad se vuelcan en las zonas turísticas y los grandes eventos. **Barrios limpios y seguros o parques cuidados,** vuelven a ser demandas centrales en 2026 ante la desidia con la que el PP trata a los barrios donde realmente vive la gente.

El código postal no puede seguir definiendo las oportunidades que tienes en la ciudad y eso significa redefinir las prioridades y garantizar que la inversión llega a donde hace falta.

No es momento ahora de aprobar un programa electoral detallado, pero tampoco es ningún secreto que algunos ejes están ya muy claros:

- **Vivienda al alcance del bolsillo de todas y todos.** Limitando las subidas de los alquileres, combatiendo la proliferación de la vivienda de uso turístico, **aumentando el parque de vivienda pública**, regulando el mercado de la vivienda para frenar a las y los especuladores e invirtiendo en vivienda pública. **Garantizaremos que se pongan en marcha los instrumentos ya existentes en materia de vivienda como pueden ser las zonas tensionadas, las zonas de tanteo y retracto, la penalización a los grandes tenedores, etc.**
- **Comedores escolares gratuitos y universales, y prestación por hijo a cargo.** Medidas para que criar hijos a hijas no sea otro privilegio solo para ricos y ricas y para aliviar la angustia económica de las familias. **Exploraremos otras medidas dirigidas a garantizar la gratuidad y universalidad de los comedores en otros espacios, como los centros de mayores y otros colectivos.**
- **Transporte público rápido, barato y de calidad.** Una buena movilidad pública es una palanca para la igualdad de oportunidades y es claramente la gente trabajadora quien más sufre la crisis del transporte.
- **Garantizar y extender los servicios públicos.**

Lo vamos a hacer sin renunciar a nuestras banderas feministas, ecologistas, antirracistas y de defensa del colectivo LGTBIQ+.

Para financiar estas medidas vamos a hablar con claridad: necesitamos **justicia fiscal**. Los regalos fiscales a las y los ricos, **y al capital financiero**, son de 6.000 millones de euros al año en la Comunidad y Almeida ya lleva 1.200 desde que llegó a la alcaldía. Esas medidas sólo han servido para llenar el bolsillo del 1% a base de deteriorar nuestros servicios públicos.

La derecha siempre repite que el dinero donde mejor está es en el bolsillo de la ciudadanía. ¿Pero de qué ciudadanas y ciudadanos? ¿de las y los millonarios vía regalos fiscales o de las familias trabajadoras a través de nuevos derechos o servicios públicos? Nuestra respuesta es clara: **las y los millonarios tienen que contribuir**. Sabemos que otras fuerzas progresistas titubean ante esta cuestión, Más Madrid no tiene miedo de hablar de justicia fiscal.

Tenemos claro que el miedo a la extrema derecha y **una defensa retórica de la democracia no va a construir una nueva mayoría**. Más bien, lo que puede provocar es que se asocie la defensa de la democracia con la defensa de un statu quo que solo

beneficia a unas pocas personas y que empobrece a la mayoría. Aunque ser parte del gobierno central aparentemente pueda generar alguna contradicción, nuestra narrativa es de cambio y esperanza, no de miedo y resistencia.

No se trata de defender la democracia en abstracto sino de combatir la oligarquía en lo concreto, recuperando poder adquisitivo y ampliando derechos para la gente trabajadora. **El miedo a la extrema derecha le puede servir a Sánchez, pero en Madrid ese es un discurso hueco**. Lo que necesitamos aquí es levantar una nueva narrativa de la esperanza y la posibilidad del cambio.

4. LA PROPUESTA. UNA GRAN CONVERSACIÓN PARA UNA NUEVA MAYORÍA.

Haber resistido situaciones difíciles con solvencia no es suficiente para avanzar. Para eso hace falta ampliar nuestra base con más gente, con gente distinta, con quienes piensan diferente y con quienes incluso votan a otras opciones, pero que comparten con nosotras las mismas preocupaciones cotidianas y sensaciones de incertidumbre, esfuerzo y cansancio. Todo aquello que conecta con ese día a día común y que atraviesa a barrios, generaciones y personas con trayectorias distintas. Necesitamos generar una cultura y **un movimiento ciudadano para el cambio** que vaya mucho más allá de la militancia de Más Madrid. **En ese sentido, exploraremos activamente la apertura de espacios físicos abiertos a la ciudadanía.**

Vamos a iniciar **una gran conversación con la izquierda, con la sociedad civil y con el conjunto de la ciudadanía madrileña**, también con quienes hoy no se sienten representados por nosotros o nos miran desde la distancia. El reto es unir a sectores políticos y grupos sociales distintos y plurales en torno a una propuesta de cambio realizable y reconocible. Articular la que va a acabar siendo una nueva mayoría social en la ciudad, construida desde las experiencias compartidas y las dificultades comunes.

4. 1. Combatir el desencanto.

Sabemos que el momento es de desorientación y de desmovilización para una parte del electorado progresista, que los casos de corrupción del PSOE no ayudan y que para operar bien en este contexto hay que entenderlo y hacerse cargo del estado de ánimo de la gente. Tenemos que **unir y movilizar a la izquierda construyendo un horizonte**, combatir el desencanto y la resignación para que la gente progresista recupere la confianza en que Madrid se puede ganar. Esa confianza en el futuro para acumular fuerzas a medio plazo.

Esto implica ir a buscar a quienes hoy no están, calle a calle y casa a casa, explicando nuestro proyecto **puerta a puerta**, priorizando barrios y devolviendo la conversación al terreno de la política.

Para esto vamos a llevar a cabo el mayor trabajo de campo que hemos realizado hasta ahora en ninguna campaña y lo vamos a empezar antes que nunca.

A lo largo de esta legislatura hemos ido definiendo barrios prioritarios para nuestra acción política. Lo hemos hecho con dos criterios: el apoyo a fuerzas de izquierdas y el nivel de abstención. Los barrios precisamente más abandonados por las instituciones y que más sufren los problemas económicos y sociales.

Ahora vamos a llegar a esas zonas calle a calle y casa a casa. En ese sentido, **el puerta a puerta** va a ser una herramienta estratégica fundamental. Se basa en buscar una conversación cercana, sincera y cara a cara con personas a las que no conocemos previamente sobre temas que inciden en su vida cotidiana y en su realidad más inmediata. Tiene un doble objetivo: por un lado, escuchar y recoger información sobre lo que piensan los vecinos y vecinas y, a la vez, generar vínculos que permitan convencer, implicar y animar a más gente a participar activamente en los procesos políticos y comunitarios.

Lo van a hacer nuestras portavoces a través de **encuentros ciudadanos en cada barrio** a lo largo de todo el año. Posteriormente, se ampliará de forma progresiva y a la mayor escala posible, con el objetivo de llegar al mayor número de hogares para movilizar el voto progresista.

Vamos a llegar a las **familias jóvenes con niñas y niños**, un grupo clave, que está sufriendo económicamente, en el que tenemos un peso importante y una buena relación con el tejido social y las comunidades escolares. Lo vamos a hacer a través de la campaña por los comedores escolares gratuitos, estando presentes en los parques y en las puertas de todos los coles, con una fuerte presencia física a lo largo de toda la ciudad. Son espacios propicios, en los que hay redes, lugares de encuentro y socialización, grupos de wassap y asociaciones de familias. Las comunidades educativas, en toda la ciudad, son una prioridad para Más Madrid.

Para hacer más efectivas estas campañas buscaremos una narrativa propia y trabajaremos en la capacitación técnica a la militancia en redes sociales.

4. 2. Huir de la autosuficiencia: Madrid necesita a toda la gente progresista movilizada.

Esta gran conversación con la sociedad madrileña pasa fundamentalmente por evitar la complacencia y la autosuficiencia. **Si hay algo evidente es que solas no somos**

suficientes. Necesitamos a gente que es distinta a nosotras y nosotros, a sectores con los que no siempre hemos coincidido y a veces hemos confrontado.

El ciclo político que se inició con el 15M ha sido largo y extenuante. Mucha gente que han sido referentes importantes a distintos niveles hoy ven la política con distancia, **hoy hay más cuadros y militantes progresistas sin partido que con partido.** Gente que nos vota, pero que nos mira desde lejos. No es fácil recuperarlos inmediatamente para la militancia cotidiana, pero sí **podemos vincular y comprometer a referentes políticos importantes con nuestra campaña si la encaramos con apertura, confianza y ambición.**

Pero también vamos a mirar a nuevas y nuevos referentes. **Hay una nueva generación política abriéndose paso en la sociedad civil progresista,** en las organizaciones sociales y que está protagonizando las principales movilizaciones que se dan en la ciudad. Estamos obligados a colaborar y a trabajar a fondo con ellas y ellos. **Para ello, necesitamos mapear los espacios de encuentro de la sociedad civil, intensificando el diálogo e impulsando actividades lúdicas más allá de la política.** Ya sabemos que los movimientos sociales no van a pedir el voto para Más Madrid, pero avanzar en diálogo y complicidad con sus referentes es clave para nosotras, para entender mejor la realidad social hoy y para anticipar el futuro.

4. 3. El objetivo: una nueva mayoría.

Como principal fuerza de la izquierda la obligación de llevar la iniciativa es nuestra y **tenemos la obligación de liderar con generosidad, a ser una fuerza con las puertas abiertas y con la mano tendida** a cualquiera que quiera unirse a este movimiento por una ciudad asequible y contra el Madrid de las y los millonarios y las y los especuladores.

Creemos que se está abriendo un nuevo escenario, que crece la contestación y la sensación de que el PP gestiona la ciudad para unos intereses muy concretos. Ahora hay que señalar ese malestar, politizarlo y representarlo. Para eso hace falta un movimiento que sume a la izquierda militante, pero que vaya mucho más allá. **Un movimiento que integre a la izquierda política que quiere cambio, que motive a la redes activistas que luchan por otro modelo de ciudad y que sea capaz de llegar más allá, a la ciudadanía menos politizada, a la gente que no nos ha apoyado antes.** Más Madrid es, hoy, la fuerza que puede articular este espacio e iniciar el camino hacia una nueva mayoría y eso es lo que vamos a hacer.